

Propuesta para combatir la deserción escolar “Una propuesta de y para Puebla”

Realizar un análisis sustantivo de la situación que guarda nuestro país en materia educativa resulta hoy, como siempre, de vital importancia. La Secretaría de Educación Pública federal publica una gran cantidad de información, particularmente estadística, en sus páginas electrónicas oficiales, esta información, aunque muy valiosa, debido a su carácter cuantitativo permite entender solo parte de la realidad que se vive en nuestro país. Por otro lado, se encuentra la labor de instituciones que se dedican a estudiar y comparar el comportamiento del quehacer educativo en el ámbito nacional e internacional a fin de emitir recomendaciones que contribuyan a mejorar la calidad educativa y su impacto en la población.

Destaca el papel que han desempeñado organismos de cooperación internacional como el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (en adelante OCDE) entre otros. Esta última, hace algunos años, publicó una serie de recomendaciones, derivadas de un estudio que hizo en México, particularmente en el estado de Puebla, respecto de cómo mejorar el impacto de las políticas públicas en materia educativa para beneficio de los poblanos.¹

En aquella ocasión, la OCDE ya identificaba el problema de la deserción o abandono escolar como un problema serio, y por ende, algunas de sus recomendaciones tenían como meta; “Promover el acceso a la educación media superior y asegurar su terminación” mediante:

- El establecimiento de programas que aseguraran la terminación de la secundaria.
- La generación de mecanismos para allanar la transición de la secundaria a la educación media superior.
- El diseño e implementación de sistemas de detección temprana y estrategias de apoyo individualizadas para estudiantes en riesgo de abandono escolar.
- La creación de la figura de consejeros profesionales para elevar las expectativas educativas de estudiantes y brindarles orientación profesional, en particular en la transición del sistema educativo; y
- La generación de una estrategia para dar seguimiento a estudiantes que han abandonado la escuela y facilitarles su reingreso al sistema.

Desconozco si alguna de las recomendaciones emitidas por la OCDE fue implementada en el Estado de Puebla en los últimos años, sin embargo, en la actualidad según datos de la misma organización, en México la proporción de personas de 25 y 34 años, sin educación media superior es del 73 por ciento, mientras que para el promedio de los países de la OCDE esta proporción es de 59 por ciento.²

Asimismo, 82 por ciento de los mexicanos entre 25 y 64 años no cuentan con estudios de educación superior de los cuales 77 por ciento se encuentran entre los 25 y 34 años, mientras que el promedio para el caso de los países miembros de la OCDE es de 63 por ciento para las personas entre 25 y 64 años y 56 por ciento para personas entre 25 y 34 años.

¹ Ambos documentos pueden consultarse en línea: “Mejorar la Educación en México, Una Perspectiva Estatal desde Puebla”, y “Developing leadership skills and strengthening the evaluation and assessment framework in Puebla”, ambos de publicados por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE).

² Education at a Glance, OCDE, 2019.

Si estas cifras no son lo suficientemente alarmantes, basta con analizar la estadística oficial de abandono escolar y eficiencia terminal en los distintos niveles educativos en México.

El abandono escolar y la eficiencia terminal nos permiten conocer el número de estudiantes que, estando inscritos en algún ciclo escolar de cualquier nivel educativo, por razones diversas, dejan de asistir a la escuela por un periodo prolongado, perdiendo la posibilidad de continuar con sus estudios en el ciclo escolar en el que se encontraban inscritos.

Mientras que el abandono escolar mide “el número de alumnos que dejan la escuela en el ciclo escolar, por cada cien alumnos que se matricularon al inicio del curso o ciclo”³, La eficiencia terminal mide “el número de alumnos que egresan de un determinado nivel educativo en un ciclo escolar, por cada cien alumnos inscritos en la cohorte escolar inicial del mismo nivel”.⁴

Es decir, que los indicadores, aunque similares entre sí, se diferencian el uno del otro en el sentido de que el primero analiza el comportamiento de los alumnos por ciclo escolar, mientras que el segundo nos permite medir el comportamiento en un nivel educativo completo.

Tomando como base las cifras estadísticas más recientes publicadas por la SEP⁵, Puebla se encuentra mejor que la media nacional en ambos indicadores para todos los niveles educativos.⁶ Sin embargo, aunque porcentualmente hablando estamos mejor que la mayoría de los estados de la República Mexicana, el abandono escolar sigue siendo una realidad y un problema grave, especialmente para secundaria y bachillerato, pues mientras que en primaria, de cada 1,000 alumnos que ingresan, 15 dejan de estudiar, en secundaria esta cifra aumenta a 122. Esta situación empeora en el nivel medio superior, pues para estudiantes de profesional técnico, de cada 1,000 estudiantes que ingresan, 523 desertan y en bachillerato la cifra de estudiantes que no logran culminar el nivel educativo por cada 1,000 que ingresan, es de 274.

Si bien, con el paso de los años tanto los indicadores de abandono escolar, como de eficiencia terminal han ido mejorando, es decir cada vez más estudiantes de los que ingresan al ciclo escolar lo terminan, las cifras todavía no son prometedoras. Es por esta razón, que resulta de vital importancia incluir para el estado de Puebla una estrategia que tenga como finalidad incidir en esta problemática buscando atender sus causas de raíz.

Existen una gran cantidad de estudios que hablan acerca de este problema en México, para el caso de Puebla hay un artículo elaborado por la Universidad Iberoamericana Puebla⁷ en el que mediante encuestas a estudiantes que abandonaron sus estudios, intenta rescatar algunas de las principales razones por las cuales dichos estudiantes tomaron esa decisión.

Dentro de las causas más importantes, que los estudiantes identificaron como causales para dejar de estudiar, 48.9% de los encuestados contestaron simplemente, que les disgustaba estudiar, 28.9

³ Secretaría de Educación Pública, *Sistema Educativo de los Estados Unidos Mexicanos; Principales Cifras 2018-2019*. Dirección General de Planeación, Programación y Estadística Educativa, SEP, Ciudad de México, s/fecha, p. 306.

⁴ *Idem.*, p. 310.

⁵ Secretaría de Educación Pública, Dirección General de Planeación, Programación y Estadística Educativa, consultado en: https://www.planeacion.sep.gob.mx/indicadores_pronosticos.aspx el 02 de agosto 2020.

⁶ De primaria hasta bachillerato.

⁷ Juan Luis Hernández Avendaño. *Abandono escolar en secundaria y bachillerato en Puebla; Diagnóstico y políticas públicas para revertirlo*. Universidad Iberoamericana Puebla; Cuadernos de Investigación; Puebla, 2015, 58. pp.

consideraron más importante trabajar que estudiar, 28.6 estaban en desacuerdo con las reglas de disciplina en la escuela y uno de cada 4, es decir 25.3% de los encuestados, manifestó que la razón más común era por causas personales (por ejemplo: embarazo o matrimonio). Por otro lado, 53.8% de los encuestados manifestaron la importancia de “Recibir orientación y apoyo para planear su futuro laboral”, como algo esencial para no abandonar los estudios.⁸

Es importante mencionar la interrelación que pueden llegar a tener algunos factores personales como el embarazo, matrimonio, fallecimiento de un familiar, cambio de casa, baja autoestima o preferencia por que estudien otros hermanos, con los factores de desinterés o falta de motivación en el estudio, pues un estudiante con una gran convicción por seguir estudiando, con metas claras y que entiende la importancia y utilidad de la escuela, difícilmente dejará los estudios a causa de uno de estos factores personales.

Finalmente, la necesidad económica, aunque ha sido mencionada como uno de los factores principales para dejar los estudios, ya que fue mencionada por 34.4% de los encuestados, es también un factor que indirectamente podría atacarse mediante la formulación de una propuesta que permita hacer ver al estudiante, los beneficios económicos a mediano y largo plazo, de continuar con los estudios.

Para que el estudiante identifique estos, es necesario que conozca la utilidad del conocimiento que adquiere en el aula a través de la práctica. Esto puede lograrse, permitiéndole la formulación de proyectos que le resulten importantes y que puedan traducirse, por qué no, en oportunidades de desarrollo profesional.

Si el estudiante pone en práctica lo que aprende en el salón e implementa proyectos enfocados en sus propios intereses y expectativa laboral, este podrá ver la utilidad, el dinamismo y la conveniencia de seguir estudiando, pues identificará a la escuela como la fuente que le permitirá generar recursos económicos y oportunidades de desarrollo profesional en el mediano y largo plazo.

De igual forma, es importante incluir dentro de la propuesta el impulso al deporte desde la escuela. Esto para incentivar las vocaciones deportivas en los(as) estudiantes, quienes podrían encontrar en el deporte una forma de vida, pero también con la finalidad de propiciar su desarrollo integral en un ambiente saludable y libre de adicciones.

Tomando en consideración lo anterior, se pone de manifiesto la necesidad de crear una estrategia estatal y/o municipal que tenga como meta incentivar las vocaciones para la vida en los(as) estudiantes de secundaria y bachillerato o educación preparatoria, mediante la generación de ferias en las que puedan desarrollar sus ideas a través de proyectos innovadores de ciencia, arte, cultura y emprendedurismo. Se propone acompañar estas ferias de la asesoría necesaria para que los estudiantes puedan lograr sus objetivos y garantizar la participación de expertos, que dependiendo de la disciplina de que se trate, serán científicos, empresarios, artistas, escritores, etcétera, que no solo fungirán como jueces, sino también como asesores, en caso de que se identifique pertinente implementar mejoras al proyecto planteado por los(as) estudiantes.

La intensión final, será que los estudiantes aprendan de la experiencia práctica, generen mayor conocimiento e identifiquen la necesidad de seguir estudiando para poder perfeccionar en la práctica, el conocimiento adquirido, conocimiento que les generará ingresos propios.

⁸ *Idem.* pp. 22-25.

Como se ha mencionado con anterioridad, la propuesta deberá incluir una feria deportiva, que permita incentivar en los estudiantes una vida saludable y por qué no, en algunos, las vocaciones deportivas. A esta feria también deberán acudir personas que han dedicado su vida al deporte y personalidades reconocidas del deporte estatal y nacional, quienes a través de pláticas darán a conocer, en qué consiste su modo de vida y los distintos retos y beneficios a los que cualquier persona, que practica el deporte como vocación, se enfrenta.

Tanto las “Ferias de las Ideas” como las “Ferias Deportivas” deberán realizarse desde lo local hacia lo estatal con la intención de vincularlas con esfuerzos de competencia nacional e internacional. Cada una de las disciplinas deberá seguir un camino diferente, sin embargo, en lo local deberán replicarse en todas las escuelas del municipio, concentrando a los finalistas en un evento municipal de gran escala.

Sin duda, hay mucho por hacer en materia educativa. La presente propuesta buscará tener un impacto positivo en los indicadores de abandono escolar y eficiencia terminal, sin embargo, se deberán generar otras propuestas que busquen mejorar los indicadores tanto nacionales como internacionales que en materia de calidad educativa existen, tales como PLANEA y PISA, indicadores igualmente importantes, que deberán ser analizados con detenimiento a fin de encontrar una estrategia integral que funcione en favor de la educación, para Puebla.